

IN MEMORIAM

Ilmo. Sr. D. RAFAEL NÚÑEZ-LAGOS ROGLÁ

Pablo J. Alonso Gascón Presidente de la Sección de Físicas

María Luisa Sarsa Sarsa Académica numeraria



Madrid, 12-02-1936 – 17-11-2025

El 17 de noviembre de 2025 falleció Don Rafael Núñez-Lagos Roglá, gran profesor, respetado y valorado por muchas promociones de licenciados en Física por la Universidad de Zaragoza y querido compañero en la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza. En la Academia ostentó la medalla número 7 desde 1997 hasta 2019, cuando pasó a ser académico honorario. Su discurso de ingreso *Cien Años de Radiactividad* lo dedicó a conmemorar el centenario del descubrimiento de la radiactividad, uno

de los temas a los que dedicó una buena parte de su trayectoria investigadora. Fue Presidente de la Sección de Físicas de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas, Químicas y Naturales de Zaragoza desde 2005 hasta 2015.

En conjunto, y vista con la perspectiva que da el paso del tiempo, su larga trayectoria en el ámbito académico e investigador refleja un notable equilibrio entre excelencia académica y compromiso con la enseñanza universitaria, excelencia investigadora al más alto nivel, y vocación por la transferencia. Todo ello ha contribuido a que Don Rafael se constituyera en una figura destacada y respetada dentro de la comunidad científica española.

Rafael Núñez-Lagos Roglá nació un 12 de febrero de 1936 en Madrid, donde cursó los estudios de Bachiller en el Instituto Nacional Ramiro de Maeztu, titulándose en junio de 1953. Allí también desarrolló sus estudios universitarios, obteniendo el título de Licenciado en Ciencias Físicas por la Universidad Complutense de Madrid en junio de 1958 y el título de Doctor en Ciencias Físicas también por dicha Universidad en octubre de 1961.

Su tesis doctoral, desarrollada en la Junta de Energía Nuclear, se tituló *Campos libres del Neutrino y del Fotón* y fue dirigida por Alberto Galindo, insigne físico teórico de origen aragonés, que hacía poco que se había trasladado de Zaragoza a Madrid. Los años transcurridos en la JEN marcarían su futuro profesional. Allí empezó a trabajar con Ángel Morales Villasevil, también doctorando de Alberto Galindo. En esos años, junto con otros notables físicos de la época, crearon e impulsaron el GIFT (Grupo Interuniversitario de Física Teórica).

Muy pronto se implicó con entusiasmo en las tareas docentes, siendo Profesor Ayudante de Clases Prácticas en la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid desde 1958 y Profesor Adjunto Interino desde 1961, siendo becario primero e investigador después en la Junta de Energía Nuclear, donde desarrollaba en paralelo sus tareas investigadoras.

Realizó una estancia postdoctoral de un año en el California Institute of Technology (CalTech), en Estados Unidos, entre 1961 y 1962, así como varias estancias en el *European Centre for Nuclear Research*, CERN, Ginebra, Suiza (1964, 1967, 1974) y en el *International Centre for Theoretical Physics* ICTP, Trieste, Italia (1965, 1970).

En 1967 accedió al cuerpo de catedráticos de Universidad, con solo 31 años. Fue Catedrático en la Universidad de Granada entre el 13-4-1967 y el 31-8-1968, Catedrático en la Universidad de Sevilla entre el 1-9-1968 y el 28-3-1970, y finalmente Catedrático en la Universidad de Zaragoza entre el 29-3-1970 y el 3-9-2006, cuando pasó a ser Profesor Emérito de dicha Universidad. Entre 2007 y 2019 fue Colaborador extraordinario en el Área de Física Atómica, Molecular y Nuclear del Departamento de Física Teórica de la Universidad de Zaragoza.

A lo largo de su amplia labor docente transmitió sus profundos conocimientos y su pasión por la Ciencia con rigor y entusiasmo, siendo recordado por la mayoría de los que fuimos sus alumnos como un excelente docente, en particular en sus clases de Física Cuántica, en tercer curso de la licenciatura en Física, que impartió prácticamente hasta la extinción de dicha titulación e implantación de los estudios de grado.

Ocupó numerosos cargos académicos a lo largo de su carrera. Así, por ejemplo, fue Secretario de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada durante su breve paso por dicha Universidad, colaborando en la creación de la entonces nueva Facultad de Ciencias. También en la Universidad de Sevilla, poco después, fue Secretario de la recién creada Facultad de Ciencias, siendo además el primer director del Departamento de Física Atómica y Nuclear de dicha Universidad entre 1968 y 1970. Ya en la Universidad de Zaragoza, fue Vicedecano de la Facultad de Ciencias de 1974 a 1981, y decano en funciones en 1980.

En relación a sus actividades investigadoras, pasó de un perfil teórico en sus inicios a un perfil cada vez más experimental, disfrutando del trabajo de laboratorio y colaborando en la puesta a punto de los detectores y blindajes de los experimentos en los que se empezó a involucrar el grupo de investigación que se creó en torno a las figuras de Ángel Morales y Rafael Núñez-Lagos en el área de Física Atómica, Molecular y Nuclear de la Universidad de Zaragoza. En los años 80 empezaron a trabajar en medidas de la desintegración doble beta del Ge-76 en el túnel de Fréjus, en Francia, para a continuación, plantear y proponer un experimento en España, para el que buscaron un emplazamiento adecuado. Rafael Núñez-Lagos fue cofundador y promotor del Laboratorio Subterráneo de Canfranc (LSC), contribuyendo al mantenimiento y mejora de sus instalaciones como laboratorio de

la Universidad de Zaragoza. En dichas instalaciones se desarrollaron experimentos tanto de desintegración doble beta como de búsqueda de la materia oscura del Universo, en el marco de importantes colaboraciones internacionales desde 1985.



Entrada del túnel de Somport, 1985

A partir de los años 90, se involucró en distintos proyectos relacionados con la medida de la radiactividad medioambiental y caracterización de materiales, colaborando con el Consejo de Seguridad Nuclear. Fue fundador y director del Laboratorio de Bajas Actividades de Aragón creado y financiado por la Diputación General de Aragón desde 1990 hasta su desaparición en 1996. Continúo la tarea iniciada a partir de 1997, pero desde la Universidad de Zaragoza, siendo fundador y director (hasta 2010) del Laboratorio de Bajas Actividades de la Universidad de Zaragoza, LABAC, perteneciente a la Red Densa REVIRA de Vigilancia Radiactiva Ambiental del Consejo de Seguridad Nuclear. Siguió colaborando en el LABAC después de su jubilación. El LABAC sigue siendo un centro de referencia para medidas de radiactividad, con acreditación ENAC, que gestiona proyectos con empresas y ofrece una cartera de servicios especializada. En esta faceta de transferencia de conocimiento, también fue promotor del Laboratorio del Amplificador de Energía y presidente (de 1997 a 1998) de LAESA, una sociedad anónima creada para su promoción y gestión. Fue este un proyecto controvertido, con alta repercusión mediática, que finalmente no fructificó.

Dirigió 7 tesis doctorales. Sus doctorandos fueron Julio Morales Villasevil, Amalio Fernández-Pacheco Pérez, José V. García Esteve, Pedro Andreo, Nuria Catalán Lasheras, Daniel López Bruna y Carmen Pérez Marín.

Entre los reconocimientos a su trayectoria destaca la Medalla de la Real Sociedad Española de Física en 2005. También fue nombrado Miembro Honorario del Colegio Oficial de Físicos de España en 1996.

Fue un miembro comprometido de la Real Sociedad Española de Física, siendo Vicepresidente de la misma entre noviembre de 1995 y octubre de 1999. Participó activamente en la organización de sus reuniones bienales, destacando la desarrollada en Jaca en 1993, en la que presidió el comité organizador. Consiguió elaborar un programa que contaba con la presencia de varios premios Nobel. Fue también miembro de la *European Physical Society*, la Sociedad Nuclear Española y la Sociedad Española de Protección Radiológica. A nivel internacional, fue el presidente del Comité Español de la Unión Internacional de Física Pura y Aplicada entre 1996 y 2005 y representante de España en la Asamblea General del *International Council of Scientific Unions* (ICSU) en varias ocasiones, siendo Vicepresidente de la Comisión Española en dicho consejo entre 2005 y 2009.

Su gran capacidad de trabajo, su carácter afable, su generosidad y su fineza intelectual se dejó sentir durante los veintidós años que permaneció en la Academia, en particular durante la década que ocupó la presidencia de la sección de Físicas. Durante la misma cuatro nuevos académicos de la sección leyeron su discurso y dos más fueron propuestos al término de su presidencia, completándose el número de académicos de la sección. La modificación del reglamento de premios de investigación cristalizó con el comienzo de su presidencia y los últimos años de su presidencia coincidieron con la organización de los actos del centenario de la Academia que se celebraría en 2016. En particular es de destacar su notable labor en la coordinación de la contribución de la sección al libro conmemorativo *Academia de Ciencias de Zaragoza, un siglo de Servicio a la Sociedad*.

Descanse en paz.

